

Navegando por las estrellas

La sociedad polinesia de viaje

Nainoa Thompson

Hawái

Nainoa Thompson estaba asombrado cuando vio por primera vez la Hōkūle'a, una canoa polinesia tradicional que navega por las estrellas sin utilizar ningún implemento occidental. En 1976, el ahora famoso proyecto insignia de la Sociedad Polinesia Viajera zarpó de Hawái a Tahití, volviendo sobre el viaje original realizado por los antepasados de Nainoa, la primera vez que un barco de este tipo había completado este viaje en más de 600 años. "Estaba en Tahití cuando llegó", dice Nainoa, reflexionando. "17.000 tahitianos acudieron en masa al puerto, así que me subí a un árbol de cola de mono solo para verlo tocar tierra. No sabía lo que me deparaba el futuro, pero sentí lo histórico que era este momento. Y sabía que iba a ser parte de ese futuro de alguna manera".

Nainoa había crecido en una granja lechera en Niu Valley en la isla de Oahu cuando todavía era una comunidad agrícola. Aquí, los primeros maestros de Nainoa estaban cerca de la tierra y cerca de casa. "Mi madre fue una gran inspiración para mí. Ella siempre nos hacía salir al monte y nos animaba a pasar nuestros días en la naturaleza. Tenía el espíritu de todos los grandes naturalistas, y eso se me pegó". Otro maestro que guio a Nainoa fue Yoshi Kawano, un amigo de la familia y trabajador que vivía en la granja lechera. "Yoshi fue mi gran maestro sobre el océano", dice Nainoa. "Un día me dio una caña de pescar de bambú de cuatro pies y me llevó a la bahía de Maunalua. Con este regalo, encontré un lugar de asombro donde realmente podía estar en paz conmigo mismo. Cuando era niño, muchas cosas no tenían sentido para mí, pero el océano sí".

Con la modernización, la industrialización y una afluencia de personas que la tierra no podía soportar, el valle de Niu cambió. Nainoa vio dos formas de vida diferentes y se dio cuenta de que los efectos de este enfoque moderno no podían sostenerse. "Al crecer, no había duda de por qué el mundo natural necesitaría ser protegido", dice. "Ver el mundo cambiar tan rápidamente sin poder hacer nada al respecto, y ver cómo las cosas que valoras y amas son destruidas; era un sentimiento de impotencia".

Nainoa se dedicó a aprender más sobre temas ambientales, lo que no fue fácil. "Cuando estaba en la escuela secundaria, la sostenibilidad no era ni una palabra. No se enseñó el cambio climático. Realmente no estábamos preparados para lidiar con estos problemas en todos los sentidos". Nainoa también luchó con su identidad hawaiana, ya que tampoco se enseñaba en las escuelas. "Me di cuenta de que a la gente no le importa proteger algo con lo que no tienen conexión", dice. "Y entonces me di cuenta de por qué se ignoraba nuestra identidad y herencia hawaiana, que está tan profundamente conectada con este lugar. Revivir la comprensión de uno inevitablemente despertaría a ambos. Me di cuenta de que, como cultura en el futuro, necesitábamos un nuevo tipo de enseñanza para que la próxima generación de hawaianos estuviera mejor preparada que nosotros".

A principios de la década de 1970, Nainoa encontró exactamente la comunidad de educadores que estaba buscando con la Sociedad Polinesia Viajera (PVS). Después de presenciar la llegada

de la Hōkūle‘a a Tahití, Nainoa estaba ansioso por aprender de estos grandes navegantes. “Debo todo lo que soy a los grandes navegantes y educadores que se dieron de sí mismos para edificarme”, dice. “Mau Piailug. Katharine Luomala. Ben Finney. Y quizás mi mayor influencia desde una perspectiva de sostenibilidad, Lacy Veach”.

Lacy Veach fue el segundo astronauta de Hawái y tuvo un gran impacto en el logro supremo de Nainoa con el PVS, el viaje mundial. “Me enseñó sobre la Isla Tierra, que es como la vio desde el espacio exterior. Y lo frágil e interrelacionado que es todo. También fue cuando se dio cuenta de que, en la tierra, nuestras soluciones no nos eluden debido a la ausencia de tecnología, sino a la ausencia de cultura. Plantó la semilla de que necesitamos millones de "navegantes" capacitados, tanto metafórica como literalmente, para construir un futuro de valores y educación. Vio los paralelismos entre la navegación espacial y el PVS. Y él fue quien me dio instrucciones de navegar Hōkūle‘a alrededor del mundo para seguir inspirando estos valores”.

"Con la Hōkūle'a, he sido testigo del Renacimiento hawaiano en tiempo real", dice. Un mandato del gobierno para enseñar el idioma hawaiano ha tenido un profundo impacto en esta nación insular. “Antes de la Hōkūle'a, quedaban menos de 100 hablantes nativos en las islas”, dice Nainoa. "Ahora hay más de 22.000 hablantes nativos de hawaiano”.

“El PVS y Hōkūle‘a nos han dado esperanza. Nos ha demostrado que debemos cambiar nuestra relación con la tierra y debemos educarnos sobre cómo volver a formas más sostenibles. Y está demostrado que navegando por nuestros valores compartidos y navegando por el poder de la comunidad, podemos cambiar cualquier cosa. En pocas palabras, nuestra relación con Hawái se renovó”.

Desde entonces, Nainoa ha dedicado su vida a revivir las antiguas tradiciones hawaianas que casi se perdieron. Ya sea que esté trabajando en la preservación cultural, la defensa del medio ambiente o defendiendo la educación sostenible para los jóvenes hawaianos, atribuye todo lo que ha logrado a la guía de maestros generosos. “No soy una persona particularmente inteligente o valiente. Si lee un titular sobre algunas de las cosas que he hecho, podría pensar eso”, dice. "Pero estaría equivocado. Debo todo lo que he hecho a los grandes maestros de los que he tenido la suerte de aprender en mi viaje por la vida”.

Nainoa ha estado involucrado en todos los viajes del Hōkūle‘a después del inicial, y ha sido un navegante central para el PVS desde principios de la década de 1970. Durante un período de 45 años, sus viajes totalizaron más de 250.000 millas náuticas, el equivalente a dar la vuelta a la Tierra 20 veces. De 2014 a 2017, el viaje mundial cubrió 41,000 millas, visitó 322 puertos y escuchó historias de comunidades preocupadas de todo el mundo que sufren el cambio climático. “Está claro que, si no hacemos nada para combatir el cambio climático, habrá mucho sufrimiento”, dice Nainoa. Pero agrega que hay motivos para la esperanza. “Conocimos a personas extraordinarias que trabajaban en espacios ambientales y culturales. Aprendimos de cientos de comunidades indígenas que se han mantenido durante miles de años con el entendimiento común de que la Madre Tierra se encargará de todo, si nosotros la cuidamos”.

Nainoa ahora está planeando el lanzamiento del viaje Moananuiākea en 2022. “Estamos planeando circunnavegar el Pacífico, ya que el motor del medio ambiente es el Pacífico. Regula

el clima, la soberanía alimentaria, la distribución de la temperatura, todos los temas más importantes de sostenibilidad para el siglo XXI". Para este viaje sin límites, Nainoa ha abogado por la participación de los jóvenes en todos los niveles del proceso. "Estamos exigiendo que al menos un tercio de la tripulación de 300 personas debe ser menor de 25 años, para que estas habilidades se transmitan a la siguiente generación".

Nainoa tiene esperanzas sobre el futuro. "A las pocas semanas de pedir jóvenes voluntarios para el viaje Moananuiākea, tuvimos que empezar a rechazar a la gente, lo cual es algo bueno. Nos muestra que los jóvenes están dispuestos a luchar por la preservación cultural y ambiental". Y Nainoa se alegra de que estén tomando el manto. "Mi generación no pudo descifrar el código para construir un mundo sostenible, pero creo que estos increíbles jóvenes pueden y lo harán".

Si tengo coraje es porque tengo fe en el conocimiento de mis antepasados.
Mau Piailug

LLAMADO A LA ACCIÓN: Para obtener más información sobre la Sociedad Polinesia Viajera, visite www.hokulea.com

Stone Soup Leadership Institute
www.soup4youngworld.com
www.soup4worldinstitute.com